

... CUANDO SOMOS OVEJAS PARA SABER SER PASTORES

D. IV de Pascua (B) Jn.10,11-18. 25 de abril de 2021

«Todo cristiano es, en primer término, oveja del redil del Pastor. Oveja que le conoce, que le reconoce, que escucha su voz y que se sabe amada y conducida hacia el Padre. Conocerle es amarle, y amarle es saberse amado por él. Así se evita la confusión y la posible entrega a falsos pastores que no entran por la Puerta (Jesús) y que conducen a la destrucción... Algunos bautizados, sin dejar de ser ovejas, son llamados a compartir el pastoreo con el Señor. De su fidelidad y entrega depende en parte la llegada de la voz del Pastor a la oveja» (de las sugerencias de Lorenzo Trujillo para la homilía).



Los cristianos de la Iglesia primitiva popularizaron la figura de Jesús en la imagen del Buen Pastor con una oveja sobre sus hombros. Preferían representarse a su Señor así, antes que crucificado. El Buen Pastor era para ellos una imagen amiga, símbolo de la bondad, de la solicitud amorosa, del amor a toda prueba, y así ha llegado hasta nosotros. **¡Qué acertada imagen para un mundo que camina, sin rumbo y sin guía!**